

Mercedes Prieto, coordinadora

Espacios en disputa: el turismo en Ecuador



FLACSO
ECUADOR

Espacios en disputa: el turismo en Ecuador / coordinado por Mercedes Prieto. Quito :
FLACSO, Sede Ecuador, 2011

232 p. : fotografías, gráficos, mapas, tablas. – (Serie Foro)

ISBN: 978-9978-

TURISMO ; TURISMO PATRIMONIAL ; ECOTURISMO ; TURISMO COMUNITARIO ;
POLÍTICAS PÚBLICAS ; DESARROLLO SUSTENTABLE ; ORGANIZACIONES NO
GUBERNAMENTALES ; ORGANIZACIONES GUBERNAMENTALES ; TURISTAS ;
ECUADOR

338. 4791 - CDD

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito-Ecuador

Tel.: (593-2) 323 8888

Fax: (593-2) 3237960

www.flacso.org.ec

ISBN: 978-9978-

Cuidado de la edición: Paulina Torres

Diseño de portada e interiores: Antonio Mena

Imprenta: CrearImagen

Quito, Ecuador, 2011

1ª. edición: junio de 2011

Índice

Presentación	7
Los estudios sobre turismo en Ecuador	9
<i>Mercedes Prieto</i>	
Cochasquí: entre la nación y la espiritualidad	29
<i>Mercedes Prieto y Soledad Varea</i>	
Estado y turismo comunitario en la sierra central	65
<i>Angus Lyall</i>	
Usando el pasado para forjar el futuro: génesis del museo y centro cultural de la comunidad de Agua Blanca	99
<i>Colin McEwan, María Isabel Silva y Chris Hudson</i>	
La fiesta de los presidentes en Manabí: ¿destino turístico o re-encuentro de las familias migrantes?	133
<i>Soledad Varea y Mercedes Prieto</i>	
Ecoturismo: emprendimientos populares como alternativa a un desarrollo excluyente	167
<i>Juan Ponce y Fander Falconí</i>	
Mitos y oportunidades del ecoturismo: el caso de Oyacachi	207
<i>Lucía Lasso</i>	
Autores	231

Mitos y oportunidades del ecoturismo: el caso de Oyacachi

Lucía Lasso

Introducción

El desplazamiento temporal de un número reducido de personas por razones religiosas o de salud y, posteriormente, como parte de los procesos educativos de las elites, el *Grand Tour*¹, sufre cambios importantes a partir de mediados del siglo XVIII cuando pueden rastrearse algunos elementos de lo que será la industria del turismo. Pero el interés de desplazarse para el disfrute y culto de la naturaleza sólo es perceptible en el siglo XIX, de manera paralela al surgimiento de las ciudades industriales (Judd, 2003: 53). Este hecho coincide además con el surgimiento de un pensamiento de conservación ambiental. Así, en 1872 se crea el primer parque nacional moderno Yellowstone y en 1890 John Muir promueve el establecimiento del parque nacional de Yosemite y la formación del Sierra Club en 1892 (Dresner, 2004). Estos, entre otros acontecimientos, se enmarcan dentro de una de las tres corrientes del ecologismo definidas por Martínez Alier (2004): el culto de la vida silvestre. Posteriormente se desarrollará lo que este mismo autor denomina “ecologismo de los pobres” y la “eco-eficiencia”. El ecoturismo aparece así como una fusión entre el culto a la naturaleza y la búsqueda de eficiencia ambiental, ya que se

1 El *Grand Tour* realizado durante el período comprendido entre los siglos XV-XVIII, era visto como un componente cultural y un elemento educador de una clase de elite que viajaba principalmente a las ciudades de París, Génova, Roma, Florencia, Venecia y Nápoles (Judd, 2003: 53).

orienta a la conservación de los recursos naturales para convertirlos en recursos turísticos con fines lucrativos. Este discurso, a su vez, se enmarca en el discurso liberal del desarrollo sostenible analizado por Arturo Escobar (1995).

Bajo estos supuestos, las prácticas de ecoturismo han tomado especial importancia dentro de las estrategias de desarrollo local y de las estrategias expansivas de la industria turística. Para entender el ecoturismo en el contexto local, se debe considerar que el turismo no siempre es el resultado de la planificación estratégica del territorio, sino el resultado de la “eliminación de otras actividades, generalmente con mayor tradición, que presentan crisis estructurales por inadecuación con los nuevos escenarios de una economía globalizada” (Anton y González, 2008: 201). Estos mismos autores agregan que la recurrente búsqueda por ampliar las fronteras turísticas, ha dado como resultado el surgimiento de los nuevos lugares turísticos o el establecimiento de “periferias turísticas”. Estos territorios están dotados de importantes ventajas comparativas, decisivas al momento de emprender un nuevo proyecto turístico, ya que constituyen espacios con presencia de recursos turísticos novedosos, bajos costos de suelo, materia prima y mano de obra, disponibilidad de fondos para el desarrollo local, presencia de la cooperación internacional y nacional, “menor presión fiscal”, entre otros, convirtiéndolos en atractivas zonas de expansión turística barata (Anton y González, 2008: 197). De manera que el turismo transforma el espacio en referencia al uso del suelo y a la base productiva (Anton, 1998: 26). Aún más: estos espacios pasan a conformar parte de redes globales de poder.

De allí la importancia de observar el caso ecuatoriano, donde se ha difundido ampliamente el ecoturismo dentro del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP). Estas áreas atraviesan graves problemas estructurales, reflejando ventajas comparativas propias de espacios poco estructurados. Otro factor que convierte estos espacios en escenarios privilegiados para el desarrollo de ecoturismo es su adhesión a los principios del desarrollo sostenible, reconocidos en la Cumbre Mundial de Ecoturismo (Québec – Canadá, 2002). Este reconocimiento permitió que el ecoturismo sea proclamado política nacional de conservación², garantizando que los territorios protegidos se conviertan en espacios turísticos³.

De esta manera, en Ecuador, el turismo sustentable se ha convertido en una plataforma para implementar proyectos de conservación y desarrollo dentro de áreas protegidas. Estas áreas son, en general, espacios con graves problemas estructurales, que han tendido a convertirse en nuevas periferias turísticas en las cuales la retórica y las prácticas del ecoturismo se transforman en un mecanismo de subsidio a la conservación y al desarrollo por parte de los gobiernos nacionales quienes lo promueven a través de la presencia de las ONG ambientalistas. Bajo este marco analítico, este capítulo describe la presencia de ONG ambientalistas y las relaciones entre autoridades públicas y privadas que son parte de las redes humanas que representan intereses y visiones que interactúan en la construcción de los espacios turísticos. Sugerimos que estas intervenciones dan cuenta de formas de difusión de la ideología neoliberal (West y Carrier, 2004) y de redes de poder, lo cual crea escenarios altamente conflictivos. Para ilustrar este argumento, el presente artículo se aproxima al caso de la comuna kichwa de Oyacachi, ubicada dentro del Parque Nacional Cayambe Coca (PNCC). En primer lugar, abordamos la génesis del turismo en la comuna; a continuación, se examina el discurso del ecoturismo y sus prácticas. Y, finalmente, se analizan los nuevos protagonistas y las transformaciones provocadas por el ecoturismo. La articulación de estos temas, es fundamental para comprender los mitos y oportunidades del ecoturismo.

- 2 En el Ecuador, por ejemplo, el ecoturismo es parte de las Políticas y Plan Estratégico del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador 2007 – 2016 (Ministerio del Ambiente del Ecuador, 2007), así como de la Estrategia Nacional de Ecoturismo (2003) del Ministerio de Turismo y la Norma Técnica de Ecoturismo (MAE y ASEC, 2004).
- 3 Los espacios turísticos son “los lugares producidos económica, política y culturalmente mediante procesos y dinámicas que incluyen la movilidad de la gente, del capital, de los bienes, los signos y la información” (Anton y González, 2008: 112).

Oyacachi

La comuna kichwa de Oyacachi se constituye como tal en el año de 1939 cuando recibe las escrituras de sus 44 500 hectáreas (Ministerio del Ambiente del Ecuador et al., 2000), ocupando el 11% del total del PNCC. Se ubica en la cordillera de los Andes, dentro de los límites de la provincia amazónica de Napo. De acuerdo a algunas investigaciones, los orígenes de su población se encuentran en el grupo étnico de los cofanes (Gassó, 1952; Khon, 2002). Los hallazgos arqueológicos encontrados en 1996 (piezas de obsidiana, figuras antropomórficas esculpidas en piedra, sistema de terrazas en el mismo material) son la evidencia que permite ubicar las raíces culturales de la población dentro de la fase cultural indígena Cosanga (DIVA, 2002).

Sus principales atractivos turísticos constituyen su medio natural, caracterizado por páramo subalpino, varios tipos de bosque: húmedo montano alto y bajo, húmedo, de alisos, entre otros (DIVA, 2002: 15), así como sus aguas termales. Los bosques constituyen el hábitat de numerosas especies de flora y fauna, entre las que se destaca el oso de anteojos (*tremarctos ornatos*). El estado de conservación de esta especie, a nivel internacional, ha sido calificado de vulnerable (UICN, 2010); mientras que en el Ecuador, ha sido calificado en peligro (Cuesta y Suárez, 2001: 68-70) lo que ha motivado numerosos proyectos de conservación⁴.

La población, en su mayoría indígena, suma 513 habitantes (INEC, 2001). Estos carecen de servicios básicos de calidad (sistema de tratamiento de aguas negras en malas condiciones, tratamiento de agua clorada, no potabilizada, de servicio de recolección de desechos sólidos y poseen un teléfono para toda la comuna, entre otros aspectos (EMAAP-Q, 2008); al tiempo que revelan una presencia de importantes índices de pobreza. En este sentido, se trata de una comuna con graves problemas estructurales. Sin embargo, para efectos de nuestro análisis, hay que considerar otros aspectos para comprender la situación de la comuna: la presencia de entidades públicas y privadas en la construcción de este espacio turístico.

4 “El oso andino puede ser usado como una especie emblema para promover procesos de conservación de los recursos naturales asociados al páramo y bosque andino con las comunidades locales” (Cuesta y Suárez, 2001: 70).

Génesis del ecoturismo

El ecoturismo en Oyacachi es fruto de actores e intereses diversos (turistas, organizaciones no gubernamentales, entidades públicas y la propia comunidad), donde debieran converger tres dinámicas: (re) encontrarse, cuidarse y contemplar (Anton y González, 2008: 106). Efectivamente, en esta comuna se produce un contacto de alteridades como una de las búsquedas fundamentales de los ecoturistas; el cuidado del turista, a través de la asistencia al Complejo Termal Recreativo; y la contemplación del paisaje: la montaña paramera y los bosques nublados.

El turismo en primer lugar aparece ligado a la construcción de la carretera lastrada que une Oyacachi y Cangahua y que fuera finalizada en 1996. En el mismo año se inicia la construcción del Centro Termal Recreativo, lo cual posibilitó la reproducción de la actividad turística en Oyacachi. Se inaugura así un proceso de transformación de la vida de los y las comuneras, y con ello una serie de incidencias en varias estructuras de la vida comunitaria, según describimos más adelante.

La inclusión de la comuna en el territorio de la entonces Reserva Ecológica Cayambe Coca, actual Parque Nacional Cayambe Coca (PNCC)⁵, en 1970 creó el contexto propicio para proponer actividades que fuesen competentes con la nueva dinámica que imponía el SNAP. Así, un grupo técnico de la ONG ambientalista *The Nature Conservancy* (TNC) visita en 1993 el parque para conocer las poblaciones y sus problemas. Fruto de esta visita fue la iniciativa de implementar un Centro Termal Recreativo (1996 – 1999) con el apoyo del proyecto SUBIR II (Poats et al., 2000), como un mecanismo que dinamizaría el desarrollo local dentro de la comunidad.

Oyacachi se convirtió así en el objetivo de propuestas de desarrollo y conservación⁶, dentro de las que el ecoturismo ha ocupado la atención de

5 El actual parque cambió de categoría de manejo de la Reserva Ecológica Cayambe Coca (RECA) por Parque Nacional Cayambe Coca mediante Acuerdo Ministerial No. 105 (30-06-2010) (Ministerio del Ambiente del Ecuador, 2010).

6 En Oyacachi se han desarrollado más de 17 iniciativas institucionales diversas de apoyo a la conservación (FONAG, 2006: 8).

importantes ONG como EcoCiencia⁷, TNC, Samiri Pro-Gea, entre otras. Cada institución, sin embargo, ha mantenido su propia agenda de trabajo en la localidad. Por ejemplo, EcoCiencia se dedicó entre 1998 y 2007 a proyectos de conservación de la biodiversidad, educación ambiental y ecoturismo teniendo como centro la conservación del oso de anteojos; mientras que TNC y Samiri Pro-Gea se han orientado a implementar proyectos de desarrollo local, innovación de los productos artesanales, apoyo turístico y artesanal, entre otras líneas de acción.

Las propuestas de ecoturismo llegaron a Oyacachi cuando su estructura económica dependía de la ganadería extensiva, la agricultura intensiva y la elaboración de artesanías –“billas” o cucharas y bateas en aliso– (Narváz, 1998: 12). Por tanto no existía el equipamiento necesario para impulsar el ecoturismo, el cual tenía como único eje de sustento el Centro Recreativo Termal, una propuesta nacida también desde la óptica del desarrollo sustentable.

El sentido económico del turismo en la comuna puede apreciarse al jerarquizar en orden de importancia las actividades que la sustentan económicamente: el primer lugar lo ocupan la ganadería y la producción, las cuales han desplazado a la agricultura intensiva para el autoconsumo; el ecoturismo ocupa el segundo lugar generando negocios en cuatro áreas: termas, artesanías, alimentación y guianza. En tercer y último lugar de importancia están las actividades de conservación –guardaparques y parabiólogos⁸– (Bustamante, 2004). El ecoturismo se convirtió en un nuevo interés dentro de las actividades de desarrollo de la comuna, orientado a resaltar las características propias de la comunidad y su entorno ambiental, dejando en un segundo orden las prácticas a favor de la conservación,

7 EcoCiencia, es una ONG fundada en 1989 por un grupo de biólogos y biólogas de la Pontificia Universidad Católica de Quito, de los cuales un grupo todavía forma parte del personal fijo de EcoCiencia. Esta ONG ambientalista tiene por misión “conservar la diversidad biológica mediante la investigación científica, la recuperación del conocimiento tradicional y la educación ambiental, impulsando formas de vida armoniosamente entre el ser humano y la naturaleza” (EcoCiencia, 2000: 8).

8 “Parabiólogo es una persona que tiene capacitación no-formal en biología y en el caso específico de Oyacachi, en tipos de vegetación, ecología animal y técnicas de monitoreo (incluye uso de GPS, transeptos, brújula, altímetro, toma de datos, toma de muestras para análisis genético y lectura de cartografía base)” (E1. Entrevista, 2007).

un interés promocionado por las ONG ambientalistas. Muestra de ello es la afiliación de la comuna a la Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador (FEPTCE).

Discursos y prácticas del ecoturismo

El ecoturismo en el Ecuador, y particularmente en las áreas protegidas, se ha convertido en una actividad que busca resolver graves falencias en temas de desarrollo y ha llegado a constituirse en un mecanismo alternativo que permite la conservación de los recursos naturales y el mejoramiento de la calidad de vida de las poblaciones locales. Su puesta en práctica, no responde a una planificación sistemática de la actividad turística, sino a una imposición a espacios normados ambientalmente con fuertes problemas estructurales, donde difícilmente se ha logrado superar los conflictos más acuciantes relacionados con la pobreza. Las necesidades por las que atraviesan las áreas protegidas junto a sus poblaciones locales, superan los requerimientos básicos para implantar el ecoturismo, tal como lo demuestra el caso centroamericano a pesar de ser un caso emblemático a nivel de las Américas.

El caso ecuatoriano no es la excepción. Así por ejemplo, los datos muestran una deficiencia de personal supervisor de la conservación. En 31 de sus 33 áreas protegidas existe un total de 277 empleados. En el caso del PNCC, al cual pertenece Oyacachi, el área con más trabajadores dentro del SNAP, el personal suma un total de 34 empleados, lo cual significa que cada funcionario está a cargo de 11 856 hectáreas. La propuesta de personal para el PNCC, según estudio del MAE, es de 67 guardaparques en un escenario básico de conservación o de sesenta empleados en un escenario de manejo integral⁹.

9 El estudio propone dos escenarios de manejo: a) el básico: "(...) se orienta a identificar los requerimientos necesarios mínimos para el manejo de un área protegida" y b) el integral: "contempla la implementación de actividades que garantizan el cumplimiento de los objetivos y metas del área protegida a largo plazo, y el aprovechamiento de valores intrínsecos de la misma (...)" (MAE, 2005: 35).

En el año 2003, el SNAP contaba con varias fuentes de financiamiento: recursos fiscales, ingresos de autogestión, fondos de áreas protegidas, convenios y otras fuentes. El PNCC recibió 5 115 USD en ese año provenientes de la autogestión: tasas por uso de servicios: especies por ingreso de turismo¹⁰, cobros por permiso de investigación, filmación y otros (MAE, 2005: 55), que comparado con el escenario básico propuesto en el estudio, no alcanzan a cubrir el 2% de los requerimientos financieros para satisfacer las necesidades del área protegida.

El déficit financiero para cubrir los gastos propios del SNAP en el Ecuador ha sido una constante en el tiempo. En el año 1998 los guardaparques con nombramiento para el PNCC sumaban seis y los guardaparques comunitarios siete, de ellos uno era de Oyacachi (Fundación Antisana, 1998). Por ello, la autoridad ambiental se sirve de otros mecanismos de financiamiento para cubrir los requerimientos mínimos del SNAP. Por ejemplo, en el año 2007 el parque contó con cuatro guardaparques del Ministerio del Ambiente del Ecuador, a los que se sumaron los guardaparques abonados por instituciones privadas o públicas, ajenas al Ministerio. De acuerdo al testimonio de un funcionario del parque, se han realizado convenios con instituciones que trabajan o utilizan los recursos del PNCC para que aporten con determinados gastos: Ecoluz se comprometió con el pago de dos guardaparques, la Empresa Municipal de Agua Potable de Quito tuvo bajo su responsabilidad el pago de cinco y el Fondo de Protección de Agua para Quito (FONAG) de tres (E2. Entrevista, 2007). De esta forma, se llegó al número de 14 guardaparques para toda el área, todavía un número pequeño para el cuidado de cacería, pesca y actividades no permitidas dentro de las 403 103 hectáreas del parque.

La Declaración de Québec sobre ecoturismo, reconoce estas falencias, así como que las zonas protegidas constituyen el hogar de poblaciones que viven sumidas en la pobreza y por tanto tienen fuertes carencias en servicios sanitarios, educativos, comunicacionales y en la infraestructura nece-

10 Es importante conocer que el pago por entrada al PNCC es exclusivo del paso por Papallacta, a cargo de la Fundación Rumicocha. Hasta ahora no existe un acuerdo entre el Ministerio del Ambiente y la comuna en el cobro por entrada de turistas y a quién irían destinados esos fondos. Esto significa que existen menos recursos para el pago de los guardaparques, mantenimiento de vía de acceso, entre otros, perjudicando ambas instancias.

saría para tener oportunidades de desarrollo (World Tourism Organization, 2002). Pero el deseo de instaurar al ecoturismo, como herramienta de la conservación en espacios con fuertes falencias de infraestructura y servicios básicos, guarda además otro aspecto ya que como lo recuerda Mac Cannel (1999: 8): “el mejor indicador de la victoria final de la modernidad sobre otras disposiciones socioculturales no es la desaparición de los mundos no modernos, sino su preservación artificial y la reconstrucción de la sociedad moderna”. En efecto, Oyacachi si bien es cierto ha demostrado tener una respuesta en ámbitos importantes del desarrollo (educación, comunicación, entre otros) por efecto de proyectos de desarrollo y conservación dentro de los que las actividades de ecoturismo se han mantenido durante más de una década, es un destino llamativo para proyectos sobre ecoturismo que son mantenidos por las instituciones públicas (ministerios de Ambiente y Turismo, Gobierno provincial de Napo, entre otros) y privadas como las ONG en condiciones que permiten recrear proyectos de desarrollo y conservación.

De acuerdo a los indicadores de los censos de los años 1990 y 2001, la parroquia de Oyacachi ha tenido un aumento en el número de viviendas que acceden a los servicios de las viviendas (ver tabla 1), pese a lo cual no se mejora la calidad de vida de la población¹¹.

11 Para la determinación de los cambios en mejoras de calidad entre los años 1990 a 2001, se aplicó la prueba de Weir. Esta prueba fue conducida con la finalidad de probar la hipótesis nula de que en este período de tiempo no ha existido cambio alguno en las condiciones de vida de la población o la hipótesis alternativa de que se incrementó las condiciones de vida de la población por factores externos. Una vez realizada la prueba, se obtuvo un valor de 0,43. Debido a que el valor no alcanza a 2, se acepta la hipótesis nula de que no existen mejoras en la infraestructura para los años 1990 – 2001 (Agradezco a Álvaro Cañada por su apoyo en este cálculo).

Tabla 1 Oyacachi. Comparación de indicadores de servicios

Indicadores de servicios	1990	2001
Total de viviendas	194	230
No. de viviendas que disponen de servicio de letrinas	36	22
No. de viviendas con tubería fuera de la vivienda	37	40
No. de viviendas que no cuentan con servicio higiénico	40	18
No. de viviendas que tienen sistema de abastecimiento de agua y eliminación de aguas servidas	76	87
No. de viviendas que cuenta con servicio higiénico exclusivo	0	38

Fuente: INEC (1990, 2001)

Un dato interesante es que Oyacachi contaba con educación escolar primaria y actualmente la comuna ha implementado los tres primeros años de educación secundaria. De igual forma, el analfabetismo ha disminuido de 77 casos a 58 casos entre 1974 y 2001 (INEC, 1974, 2001), 19 casos menos en un extenso lapso de tiempo de 27 años. En esta perspectiva, algunos indicadores de condiciones de vida han mejorado a nivel parroquial, pero en su conjunto dan cuenta de la disminuida evolución que ha tenido la comuna, en una década en la cual el ecoturismo, junto a otras actividades, ha estado presente.

No hay que dejar de lado que los indicadores de pobreza aún son altos. El 89,6% de la población total tiene incidencia de pobreza por consumo, el 68,0% tiene pobreza por necesidades básicas insatisfechas (NBI)¹² y el 62,2% de la población total tiene incidencia de extrema pobreza por consumo (INEC, 2001). A esto se suma que el 29,9% de la población infantil comprendida entre uno y cinco años de edad tiene desnutrición cróni-

12 Un hogar se define como pobre cuando: a) su vivienda tiene características físicas inadecuadas (aquellas que son inapropiadas para el alojamiento humano: con paredes exteriores de lata, tela, cartón, estera o caña, plástico u otros materiales de desecho o precario; o con piso de tierra. Se incluyen las móviles, refugio natural, puente o similares), b) su vivienda tiene servicios inadecuados (sin conexión a acueductos o tubería, o sin sanitario conectado a alcantarillado o a pozo séptico), c) el hogar tiene una alta dependencia económica (más de tres miembros por persona ocupada y cuyo jefe(a) del hogar hubiera aprobado como máximo dos años de educación primaria), d) en el hogar existen niños (as) que no asisten a la escuela (al menos un niño de seis a doce años de edad que no asiste a la escuela), e) el hogar se encuentra en un estado de hacinamiento crítico (más de tres personas en promedio por cuarto utilizado para dormir) (Centro de Investigaciones Sociales del Milenio, 2006: 8).

ca, de acuerdo a las proyecciones del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2001)¹³.

Otro aspecto contradictorio en cuanto a las representaciones que existen alrededor del ecoturismo y el desarrollo, surgen frente a uno de los dos actores sociales imprescindibles: los turistas. A Oyacachi, en contraposición con el perfil de ecoturista sugerido por Wearing y Neil (1999), llega un visitante de clase media baja y baja, que tiene un gasto promedio de 3,68 USD que proviene de los alrededores de Oyacachi, atraído básicamente por el Complejo Recreativo Termal (Bustamante, 2004: 19) y que no busca interrelacionarse con la comuna, ni conocer el medio ambiente que le rodea y, que de acuerdo a las percepciones tanto de la población local como de operadores turísticos, es de tipo gregario y por tanto no tiene las características del “buen turista”¹⁴ o del turista ético, tal como lo corrobora uno de los ex presidentes del Cabildo de Oyacachi:

[E]l agua es un bien natural que está simplemente saliendo y que tienen que cobrar a un dólar, eso saben ir diciendo... Entonces eso un poco no me gusta de cuestión de turismo que venga mucha gente. Bueno, debe venir gente, pero un poquito más manejado (Entrevista, 2007).

Esta visión es compartida por algunos operadores turísticos que han buscado trabajar con Oyacachi como atractivo turístico:

Creo que no hay ecoturistas que llegan a Oyacachi todavía; hay un turista de balneario que va a buscar una opción más barata cerca de su pueblo, de la comunidad o ciudad, que son la gente de Cangagua, de Cayambe y que van ahí porque hay aguas termales y son supuestamente buenas para la salud y que quiere darse un paseito de un fin de semana,

13 Según datos de la Empresa Municipal de Alcantarillado y Agua Potable de Quito (EMAAP-Q) “la parroquia tiene porcentajes más altos de desnutrición crónica y desnutrición global que los promedios cantonales, nacionales y provinciales, afectando al 45,5% y al 38,4 % de los niños y niñas menores a 5 años” (EMAAP-Q, 2008: 55).

14 Anton y González (2008: 15, 21) critican las burlas que se hacen del “mal turista” que es gregario y realiza “viajes falsos y típicos”, a diferencia del “buen turista” llamado así porque se involucra en viajes “auténticos” y realiza viajes independientemente. Esto supone “limitar la capacidad de comprensión y discriminación de la realidad por parte del turista (...) y explicar cómo-damente las diferencias – limitaciones económicas que hay entre uno y otro turista.

de un día, y chévere. Lamentablemente ese no es un ecoturista, porque primero no les importa un comino lo natural en que está ahí, no les importa un comino la comunidad que es propietaria de ese atractivo natural, deja basura, no quiere pagar, no consume absolutamente nada, finalmente son bastante irrespetuosos con los locales, porque quieren hacer todo a su manera. Sí existe un pequeño nicho (de ecoturistas) que sí llega a Oyacachi, pero que cada vez hay riesgo de perder a ese nicho porque los cambios no se dan, la gente se cansa de ir y ver que no pasa nada ahí (Entrevista, 2007).

La dependencia de la comunidad hacia el tipo de turista descrito, es otro de los conflictos con los que la población vive desde que la comuna se transformó en un espacio turístico. Los beneficios que percibe Oyacachi en un ámbito de la economía comunitaria, explicados a continuación, se constituyen en el motivo para que la comunidad no tome medidas que limitarían el flujo de visitantes al Complejo Termal Recreativo, a pesar de que por otro lado, el turismo junto con el tipo de turista actual, también representa un problema para la comuna por los desechos que deja a su paso y por el mal trato hacia su población.

La solución para organismos públicos y privados, consiste en instaurar herramientas técnicas de control de impactos turísticos (fijación de límites o filtros de impacto) como mecanismos de regulación del turismo. Así, la TNC impartió junto con la Alianza para el Turismo Sustentable (AETS) la metodología de Límites de Carga Aceptables dentro del PNCC. Sin embargo, de acuerdo al testimonio de un colaborador del Ministerio del Ambiente, no se capacitó al personal en la comuna y por otro lado, no se ha establecido mecanismos que permitan regular el número de turistas que ingresan al Complejo Termal Recreativo porque hay el temor de que así se reducirá el turismo y con este los ingresos que percibe la comuna por entradas al balneario (2 USD por adulto y 1 USD por niño/a). En el tiempo comprendido entre agosto del 2003 a julio del 2004 se contabilizó la visita de aproximadamente 20 000¹⁵, con ingresos totales de 30 460,50 dólares (Bustamante, 2004: 21).

15 Entre Agosto de 2003 a Julio de 2004 entraron a las termas 19 824 personas: 82% fueron adultos, el 10,5% niños y el 7,5% personas de la tercera edad. Respecto a las nacionalidades apenas un 2% de los turistas de las termas son extranjeros (Bustamante, 2004: 19).

Otro aspecto contradictorio en el caso de estudio es que de acuerdo al concepto de ecoturismo, los beneficios económicos deberían solventar actividades de conservación locales. Sin embargo, en Oyacachi las rentas percibidas por turismo, netamente los ingresos por entrada al Complejo Termal Recreativo, cubren necesidades propias de la comuna a partir de la formación de la Caja Comunitaria, como por ejemplo: “mingas”, mantenimiento y adecuación de vías, construcción de puentes, alquiler de maquinaria para obras, pago de honorarios a comuneros empleados en actividades relativas al turismo, compra de servicios como por ejemplo antena televisiva y; funciones sociales como retribuciones socioeconómicas a madres solteras, personas de la tercera edad, personas con capacidades especiales, entre otros grupos sociales beneficiarios.

Estos aspectos positivos, sin embargo, constituyen parte del esfuerzo de la comuna en solventar dificultades socioeconómicas de su población, que no son suplidas adecuadamente por las autoridades responsables, las cuales, insisten en apoyar el desarrollo de la actividad turística. En efecto, el impulso a esta actividad, incluso ha llevado a crear representaciones sobre la comuna que no se apegan a la realidad cultural de Oyacachi, constituyendo una forma de autoritarismo sobre cómo y qué se representa de la colectividad, en pos del desarrollo turístico. Así, vemos que la publicidad en torno a la comuna utiliza términos como: “comunidad única e intocada”, “camine por senderos pre incarios”, “este es Oyacachi: uno de los secretos mejor guardados del Ecuador”, “uno de los lugares naturales más prístinos que el Ecuador tiene por ofrecer” (USAID, 2010). De esta forma, se trastoca los orígenes de la comuna, creando un escenario o espacio turístico cómplice de cierta forma de colonialismo, que coincide con lo propuesto por Kirshenblatt (1988,1989).

Nuevos protagonistas y transformaciones

La distancia cultural puede convertirse en un obstáculo en algunos casos, pero en otros, puede ser un atractivo para quienes buscan viajes donde el contraste derivado de la alteridad es importante (Anton y González, 2008: 109). En el caso del ecoturismo, la alteridad es una situación per-

manente entre turistas (blancos y mestizos) y la población local y en particular con los anfitriones (población kichwa hablante). Pero la existencia de los visitantes no es el único elemento que tiene incidencia en los cambios sucedidos en la población local. La presencia de organizaciones públicas, de las ONG ambientales y junto a ellas el discurso de conservación de los recursos naturales, además la visión mercantilista¹⁶ del turismo, constituyen elementos que modelan la vida de los y las anfitrionas en varios ámbitos de la vida comunitaria, así como en la configuración y transformación de su territorio.

Esta configuración es fruto de las necesidades de afrontar el desarrollo desde una perspectiva “sustentable” en la comuna, y de las condiciones productivas establecidas para el PNCC y para la población local. Algunas de las transformaciones espaciales han sido: la modificación de los ojos de agua y su transformación en un Centro Recreativo Termal (1999); la adaptación de espacios de guardianía en el Taller Artesanal; el espacio dedicado a la recreación deportiva de fin de semana es a partir del 2010 con una plaza de toros que establece una actividad nunca antes vista en la comuna; entre otros cambios. Paralelamente, se han modificado espacios comunitarios para uso turístico como son, por ejemplo, el Centro de Información y la Tienda de Artesanías, esta última con un enorme éxito. La adaptación espacial con motivos atractivos, también incluye el servicio de alimentación, el cual está compuesto por kioscos que rescatan el estilo de comida tradicional. La creciente expansión y reubicación de los locales de comidas en las inmediaciones del Complejo Termal Recreativo ha representado para su población reconfigurar espacios destinados a pequeños comedores, anteriormente ubicados al interior de sus viviendas.

Un cambio palpable en el ámbito organizacional y político, es la configuración de nuevos actores sociales, constituyendo una respuesta importante de la comuna frente a las ONG, rindiendo cuenta de las relaciones de poder existentes en Oyacachi. Un claro ejemplo es la inserción de nuevos derechos en el Régimen Legal de la comuna kichwa de Oyacachi (2007) vigente. Este nuevo reglamento, amparado en el Régimen Legal de

16 Esta visión mercantilista, propia de una actividad donde la planificación y términos como oferta y demanda constituyen elementos innatos, imprime una forma de comprender el mundo con una visión diferente a las actividades tradicionales.

los Organismos Públicos, Autónomo y Dependientes con jurisdicción parroquial, incorpora un claro el espíritu de desarrollo con perspectiva comunitaria, al indicar que la comuna debe: “Decidir sus propias prioridades en lo que atañe al proceso de desarrollo, en la medida en que éste afecte a sus vidas, creencias, instituciones y bienestar espiritual y a las tierras que ocupan o utilizan de alguna manera, y de controlar, en la medida de lo posible, su propio desarrollo económico, social y cultural” (Ochoa, 2007: 7).

Esta perspectiva difiere con el fin esencial de la comuna de “participar en el proceso de desarrollo del país” expuesto en el anterior reglamento” (Ministerio del Ambiente del Ecuador et al., 2000: Anexo 4). Este cambio es importante, si se considera que el nuevo reglamento fue elaborado también con la finalidad de establecer claramente la posición de la comuna frente a la gestión de organismos de desarrollo, afincada en actividades de capacitación, diagnósticos e investigación científica, presentes en Oyacachi por más de una década, y frente a los cuales la comuna, con sus necesidades, tiene una posición. Uno de los ex padres de familia de la escuela opina que:

Quisiera que si ingresen, consulten a la comunidad y que dejen algún recuerdo, alguna obra. No me gustaría que saquen proyectos y son manejados desde allá mismo, y no se conoce cuanto mismo hay de dinero, y que están manejando. Y está abierto, con autorización de la comuna (Entrevista, 2007).

Tal como lo demuestran los cambios en el reglamento, la comuna ha marcado un sendero en el que juega un papel importante en sus destinos y que tiene sentido sólo cuando hay una participación real. Parecería que la comuna hoy en día está decidida a involucrarse en estos procesos, marcando la diferencia con procesos anteriores y correspondiendo con el análisis del estudio de Falconí y Ponce, donde se advierte que “la intervención pública es inútil sin el fortalecimiento de las capacidades de la propia sociedad civil para emprender en su desarrollo” (Falconí y Ponce, 2005: 16). En este sentido, en Oyacachi se capacitó y se continúa capacitando comuneros porque la comunidad sigue y seguirá siendo objeto de

trabajo de las ONG ambientalistas. No obstante, la intervención de entidades públicas es mínima y poco articulada con el resto de actores de la sociedad civil. En cuanto a este tema existe la percepción por parte de uno de los ex colaboradores del proyecto “Conservación del oso andino” de EcoCiencia, que las autoridades ambientales carecen de funcionarios con adecuada formación técnica, e incumplen con sus responsabilidades y se limitan a regulaciones mínimas dentro del PNCC (Entrevista, 2007). Esta situación es similar a otras carteras ministeriales, como la de turismo, a pesar de los enormes esfuerzos que se realizan desde el Gobierno central.

Un grupo de comuneros ha recibido de las ONG, capacitación de calidad y en cantidad sobre biología, técnicas de monitoreo del oso andino, servicios turísticos, técnicas de elaboración de artesanías tradicionales, entre otras, pero las tensiones propias de una comuna andina como Oyacachi, no permitieron que el conjunto de personas que adquirieron conocimientos, puedan replicarlos al interior de la propia comunidad. En este sentido, en el nuevo reglamento se decide establecer nuevas formas de organización, permitiendo la conformación de grupos de interés o asociaciones, que antes eran inasequibles. Se establece entre sus objetivos: “Impulsar la conformación de comités barriales o sectoriales dentro de su circunscripción territorial, tendiente a promover la organización comunitaria, el fomento a la producción, la seguridad sectorial y el mejoramiento del nivel de vida de la población, además fomentar la cultura y el deporte” (Ochoa, 2007: 13).

Cabe señalar, que además de los aspectos evidentes sobre el nuevo rol de la comuna frente a las ONG, hay aspectos en torno a la gestión turística que han sido poco perceptibles para sus comuneros pero que podrían dar cuenta de otro tipo de tensiones sociales, relacionadas con los ingresos percibidos por el turismo. Un ejemplo de estas tensiones, son los casos de mal manejo de fondos dentro del Cabildo. Esto motivó a que en Asamblea se decida que la administración del Complejo Termal Recreativo pase a manos de uno de los representantes religiosos de la comuna (E7. Entrevista, 2007).

Un aspecto que ha tenido una transformación positiva es la participación de las mujeres en una actividad que tradicionalmente había sido practicada únicamente por hombres: la elaboración de artesanías. De

acuerdo a los registros escritos y a testimonio de una mujer artesana de la comuna, anteriormente, la elaboración de bateas, “billas” o cucharas era una condición para cualquier hombre que deseaba contraer matrimonio:

Económicamente antes se tenían que aprender hacer las bateas, las cucharas. Eso ya era tradición entre nosotros. De eso y la venta de ganado. Sólo eso era lo que podría tener plata. No teníamos otra opción porque no había trabajo. Podría salir mi esposo a trabajar en las compañías, de esa manera se podía tener la platita, pero más en la familia, siempre mi papá hacía las bateas, las cucharas, igual, nosotros, o sea, tocaba tener animales menores como chanco. Chanco era lo que más se podía vender rápidamente, cuando uno se necesitaba para algo ya se podía vender rápido y ya se podía tener la plata, gallinas, cuy pero no mucho, porque la gallina se hacía trueque para la chalina, vestimenta, sacos, chalinas, con negociantes que vendían, igual chanco, centros, se cambiaba trueque también se hacía. Sólo de esa forma se podía obtener el dinero, uno tenía que saber bien para el matrimonio, más que todo los hombres tenían que hacer bien la batea y la cuchara, entonces ahí podría casar y mantener en la casa, a la familia. Eso mismo, como hacían nuestros padres igual nos tocaba hacer. Y para comer teníamos que hacer las chacritas, potreros para el ganado, eso es lo que daba económicamente la platita. Las mujeres en cambio ayudarle, cuando los hombres se iban hacer los moldes de las bateas, no es que se iba al patio de una casa sino que se iba bien lejos a buscar un buen árbol para botar y hacer las bateas. Entonces, ahí tocaba seguir cargar las bateas para los moldes, esa era la costumbre. Ya algunas mujeres ya sabían ayudar para ellas también con la sueldo ya trabajaban yo personalmente ayudaba a mi papá, pero no mucho (Entrevista, 2007).

Hoy en día, el nuevo rol de las mujeres en los servicios turísticos (guías, preparación de alimentos, elaboración de artesanías, entre los más comunes) representa un ingreso más a la economía del hogar oyacacheño, independencia del cónyuge en la disposición de los gastos y una mayor participación de la mujer en las decisiones familiares.

Transformaciones visibles se encuentran en la artesanía “tradicional” o “étnica” producida tradicionalmente en madera cruda de aliso con fines utilitarios (cucharas y bateas). En Oyacachi, conviven aproximadamente desde hace tres años esta artesanía étnica o tradicional con la artesanía

“artística”, en términos de Graburn (1976). Este cambio es resultado de la influencia de proyectos de desarrollo motivados por el mercado turístico en diversificar los productos, obtener mayores ingresos y suplir necesidades económicas propias de la comunidad, insertando novedosas técnicas y estilos de artesanías de tipo decorativo (máscaras y figuras talladas con colores iridiscentes, lacas y motivos novedosos) muy lejanos a las artesanías étnicas.

Conclusiones

El propósito central de este capítulo ha sido debatir acerca de la forma en la que las áreas protegidas se han convertido en espacios destinados al ecoturismo, transformándose en un mecanismo de subsidio a la conservación y desarrollo de las nuevas periferias turísticas; facultando, al mismo tiempo, la participación de ONG y con ello la inserción del lugar a las redes globales de poder. Se ha indagado en los matices de la experiencia, los efectos y oportunidades que se abren al conjunto de la población local subrayando la mayor participación de las mujeres; el rol proactivo de la sociedad oyacacheña con el nuevo reglamento donde se enfatizan los derechos del cabildo frente a los proyectos y a las ONG; el ejercicio de la solidaridad comunitaria y el involucramiento de la población local en la toma de decisiones sobre sus necesidades más apremiantes. También se ha reflexionado acerca de los conflictos por los que atraviesan los actores sociales en los espacios turísticos como son la dependencia de la ayuda internacional, la subordinación al tipo de turista que visita la comuna y que maltrata a la población local que está articulada al ecoturismo. El propósito ha sido romper algunos de los mitos frecuentes sobre el ecoturismo, destacando las contradicciones entre el discurso y la práctica ecoturística como son las constataciones de la presencia de un turista que no entra en contacto con la población local y el desarrollo de un turismo que no beneficia a la conservación de los recursos naturales. Estos aspectos me permiten sustentar que la dependencia creada hacia el “eco” turismo como alternativa al desarrollo, a través de las entidades que lo respaldan y del turista en sí, paradójicamente, convierten al ecoturismo en una acti-

vidad insostenible que difunde el discurso liberal del desarrollo (Escobar, 1995) así como los preceptos del neoliberalismo (West y Carrier, 2004).

Pero al mismo tiempo la experiencia aquí narrada ha abierto nuevas oportunidades de imaginar el futuro de Oyacachi. Las respuestas que se generan desde la comunidad frente a organizaciones de la sociedad civil, como la decisión de la comuna de pertenecer a la FEPTCE, hablan de un proceso que partió con una propuesta de turismo ligada a la conservación e impulsada por las ONG y que se desplazó hacia la construcción de un turismo comunitario. Esta ruta da cuenta del desarrollo de capacidades de gestión y autodeterminación locales. Refleja el deseo de independizarse de la ayuda internacional orientada fuertemente a la conservación por aplicarse dentro de áreas protegidas, pero también el afán por reivindicar el sentido de lo comunitario. Es prematuro afirmar si este último sentido se consolidará, sobre todo porque la experiencia está localizada en un área protegida, espacio normado externamente en donde persisten graves deficiencias y problemas estructurales. Entonces la pregunta si el ecoturismo constituye o no una alternativa para que las poblaciones locales salgan de la pobreza y a la vez conserven sus recursos naturales es ambigua. La persistencia de falencias de origen estructural pone en duda el que estemos frente a una situación de desarrollo entendido como una expansión y ejercicio de la libertad, tal como lo plantea Amartya Sen (2000: 19).

Bibliografía

- Anton, Clavé Salvador (1998). “La urbanización turística. De la conquista del viaje a la reestructuración de la ciudad turística”, Documentos de los Anales de Geografía. No. 32. Disponible en: <http://ddd.uab.cat/pub/dag/02121573n32p17.pdf> (Visitada en noviembre 21 de 2010).
- Anton, Clavé Salvador y Francesc González Reverté (Coords.) (2008). *A propósito del turismo. La construcción social del espacio turístico*. Barcelona: UOC.
- Bustamante, Macarena (2004). “Evaluación económica de los costos y beneficios locales derivados de la conservación en la comunidad de

- Oyacachi, Reserva Ecológica Cayambe Coca” Quito: EcoCiencia. Documento sin publicar.
- Centro de Investigaciones Sociales del Milenio (2006). *Hacia una cuerdo para alcanzar los Objetivos del Milenio en Ecuador*. Quito: CISMIL.
- Cuesta, Francisco y Luis Suárez (2001). “Oso de Anteojos (*Tremarctos ornatus*)”. En *El Libro Rojo de los Mamíferos del Ecuador*. Serie Libros Rojos del Ecuador, Tomo 1, Diego Tirira (Ed.): 68-70. Quito: Publicación SIMBIOE, EcoCiencia, Ministerio del Ambiente, UICN.
- DIVA (2002). *Oyacachi – la gente y la biodiversidad*. Centro para la investigación de la Diversidad Cultural y Biológica de los Bosques Pluviales Andinos (DIVA). Quito: Abya Yala.
- Dresner, Simon (2004). *The Principles of Sustainability*. Londres: Earthscan.
- EcoCiencia (2000). *EcoCiencia 10 años: caminar y hacer*. Quito: EcoCiencia.
- Escobar, Arturo (1995). “El desarrollo sostenible: diálogo de discursos”. *Revista de Ecología Política* 9: 7-25.
- Empresa Municipal de Alcantarillado y Agua Potable de Quito (2008) “Plan de Desarrollo Sustentable de la Cuenca del río Oyacachi dentro de la comuna del mismo nombre”. Quito: EMAAP-Q. Documento sin publicar.
- Falconí, Fander y Juan Ponce (2005). “Desarrollo social y económico de la Amazonía ecuatoriana basado en el ecoturismo: emprendimientos populares como alternativa a un desarrollo excluyente”. Palma de Mallorca: Ediciones de la Fundación Cátedra Iberoamericana. Disponible en: http://xarxibertur.com/index.php?option=com_content&view=article&id=130:ecoturismo-en-la-amazonia-ecuatoriana&catid=65:default-submission&lang=en&Itemid= (Visitada en enero de 2011).
- Fondo para la Protección del Agua (FONAG) (2006). “Conservación del agua y tecnificación de la producción en Oyacachi y Papallacta”. Disponible en: http://issuu.com/irenevillegaserazo/docs/conservacion_del_agua_y_tecnificacion (Visitada en noviembre de 2010).
- Fundación Antisana (1998). *Plan de Manejo de la Reserva Ecológica Cayambe Coca*. Quito: Instituto Ecuatoriano Forestal de Áreas Naturales

- y de Vida Silvestre (INEFAN), Proyecto SUBIR II (USAID-TNC), Proyecto INEFAN-GEF.
- Gassó, Leonardo S.J. (1952). “Memoria de Oyacachi. Que contiene la situación y cronología, los documentos y la misión, el inventario y las partidas parroquiales del ahora llamado pueblo de la Purificación de Oyacachi”. En *La desconocida región de Oyacachi*, Luciano Andrade Marín: 39-64. Quito: Universidad Central del Ecuador.
- González Reverté, Francesc y Salvador Anton Clavé (2008). “La naturaleza del turista. De la turismofobia a la construcción social del espacio turístico” En *A propósito del turismo. La construcción social del espacio turístico*, Salvador Anton Clavé y Francesc González Reverté (Coords.): 11-33. Barcelona: UOC.
- Graburn, Nelson (1976). “Ethnic and Tourist Arts: Cultural Expressions from the Fourth World”. En *Studies in Art Education* 23(1). Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/1319694>. (Visitada en diciembre de 2009).
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del Ecuador (INEC) (1974). III Censo de Población y II de Vivienda. Quito: INEC.
- (1990). V Censo de Población y IV de Vivienda. Quito: INEC.
- (2001). VI Censo de Población V de Vivienda. Quito: INEC.
- Judd, Dennis R. (2003). “El turismo urbano y la geografía de la ciudad”. *Eure* 87: 51-62.
- Kirshenblatt, Barbara (1988). “Authenticity and Authority in the Representation of Culture: The Poetics and Politics of Tourism Production”. En *Kulturkontakt, Kulturkonflikt: Zur Erfahrung des Fremden*, Ina-Maria Greverus, Konrad Küstlin, Heinz Schilling (Eds.): 59-69. Frankfurt: Universitat Frankfurt.
- (1989). “Tourism”. *International Encyclopedia of Communication* 4: 249-25. Londres : Oxford University Press.
- Kohn, Eduardo (2002). “Infidels, Virgins, and the Black. Robed Priest: A Backwoods History of Ecuador’s Montaña Region”. *Ethnohistory* 49: 545-582. Durham: Duke University Press.
- Mac Cannell, Dean (1999). *The Tourist. A new Theory of the Leisure Class*. Berkeley: California University of California Press.

- Martínez Alier, Joan (2004). *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona: Icaria, FLACSO.
- Ministerio del Ambiente del Ecuador (2005). “Análisis de las necesidades de financiamiento del Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas del Ecuador”. Quito: MAE, TNC, UICN, KFW, FN, EcoCiencia, FAN, USAID, CI, Metafactura. Documento no publicado.
- _____ (2007). “Plan estratégico del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador 2007-2016”. Informe final de consultoría, Proyecto GEF- Ecuador, Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP-GEF), REGAL-ECOLEX. Documento no publicado.
- _____ (2010). “Acuerdo Ministerial No. 105 (30-06-2010)”. Disponible en: <http://www.ambiente.gob.ec> (Visitada en enero de 2011).
- Ministerio del Ambiente del Ecuador y Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo (2004). *Norma técnica de ecoturismo*. Quito: MAE, ASEC.
- Ministerio del Ambiente del Ecuador, Fundación Antisana, Fundación Ecológica Rumicocha, USAID y TNC (2000). *Comuna de Oyacachi, Reserva Ecológica Cayambe Coca. Plan de manejo comunitario 2001 – 2004*. Cayambe: MAE.
- Narvárez, Roberto (1998). “Diagnóstico estudio de viabilidad social para la implementación de un proyecto de ecoturismo en la Comuna Quichua de Oyacachi”. Quito. Documento no publicado.
- Ochoa Parra, William (2007). *Régimen legal de la comuna kichwa Oyacachi No.2*, Cuenca: Foro Editores.
- Poats, Susan, William Ulfelder, Jorge Recharte y Cecilia Scurrah- Ehrhart (2000). *Construyendo la conservación participativa en la RECAY- Ecuador: participación local en el manejo de áreas protegidas (PALOMAP)*. Quito: The Nature Conservancy, FLACSO, Fundación Ford.
- Sen, Amartya (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Editorial Planeta.
- The Nature Conservancy (2002). *Desarrollo del ecoturismo. Un manual para los profesionales de la conservación*, Volumen 1. Arlington: The Nature Conservancy.
- UICN (2010). “IUCN Red List of Threatened Species. Version 2010.2.” Disponible en: <http://www.iucnredlist.org> (Visitada en agosto 30 de 2010).